PARTE II

EDUCACIÓN, SABERES Y FORMACIÓN EN LA CULTURA DIGITAL

La segunda parte de este libro se adentra en uno de los ámbitos más profundamente transformados por la revolución digital: la educación. Bajo el título "Educación, saberes y formación en la cultura digital", esta sección reúne reflexiones y experiencias que muestran cómo la tecnología ha reconfigurado no solo las modalidades de enseñanza-aprendizaje, sino también las formas de construir, acceder y transmitir conocimiento, particularmente en el entorno universitario y en la formación de gestores culturales.

La pandemia por COVID-19 aceleró una migración masiva hacia entornos virtuales, obligando a rediseñar métodos pedagógicos, contenidos curriculares y vínculos comunitarios. En ese contexto, emergieron nuevas formas de internacionalización educativa, como el aprendizaje colaborativo internacional en línea (COIL, por sus siglas en inglés), que permitió a estudiantes y docentes de distintos países compartir experiencias, explorar realidades culturales diversas y fortalecer habilidades interculturales mediante herramientas digitales. Estas prácticas no solo rompieron fronteras físicas, sino que evidenciaron el potencial formativo de la tecnología cuando se articula con una pedagogía crítica.

Al mismo tiempo, esta era digital ha dado lugar a nuevos códigos culturales que inciden directamente en la forma en que los saberes se adquieren. Formatos como memes, videos breves, podcasts o redes sociales han modificado las maneras en que los jóvenes universitarios aprenden, se informan y se expresan. Esta cultura marcada por la inmediatez y la sobreabundancia de información impone desafíos a la profundidad del aprendizaje y a la confiabilidad de las fuentes, exigiendo a su vez nuevas estrategias de alfabetización digital y pensamiento crítico por parte de los educadores.

Los artículos que integran esta sección examinan estos procesos desde perspectivas diversas. El primero analiza dos experiencias escénicas mediadas por la tecnología, una puesta de teatro transmitida en vivo por YouTube durante los primeros meses de la pandemia y un proyecto de teatro musical

universitario en la etapa posterior, para mostrar que la tecnología funciona como herramienta de doble filo en la gestión cultural: puede ampliar audiencias y fortalecer el sentido de comunidad, o intensificar el desgaste emocional derivado de un consumo digital constante. Otro de ellos presenta una experiencia de colaboración internacional entre universidades de México y Ecuador, donde estudiantes de gestión sociocultural trabajaron sobre la interculturalidad y la tecnología como ejes de aprendizaje crítico. Un tercer texto sistematiza un proyecto de formación en diplomacia cultural que, a través del diálogo virtual con integrantes del Servicio Exterior Mexicano, logró enriquecer la experiencia educativa pese a la distancia. Finalmente, se analiza el fenómeno del aprendizaje acelerado a partir de la influencia de contenidos virales, como memes o videos de YouTube, en los hábitos de estudio universitarios, señalando tanto su potencial como sus límites.

Más que ofrecer fórmulas, estos textos abren una conversación sobre el vínculo cada vez más estrecho entre pedagogía y cultura digital. En ese cruce se dibuja un campo fértil para imaginar formas renovadas de enseñanza y aprendizaje, que respondan a los desafíos del presente y contribuyan a formar sujetos críticos, creativos y comprometidos con su entorno.

SANDRA ONTIVEROS MELGAR